

## PROCESOS DE INTERACCIÓN SOCIO-ESPACIALES DINÁMICAS SOCIALES CONFIGURADORES DE LA FORMA URBANA

**Elvia Guadalupe Ayala Macías**

**Alberto Almejo Ornelas**

**Miguel Isaac Sahagún Valenzuela**

Universidad Autónoma de Baja California. Unidad Valle de las Palmas  
[elvia.ayala@uabc.edu.mx](mailto:elvia.ayala@uabc.edu.mx)

### Resumen

Según Lankham (2006) descubrir los significados que los seres humanos atribuyen a los paisajes urbanos es una tarea delicada y difícil. Durante las últimas décadas (con un auge a partir de la década de los setentas del siglo XX) se han producido una diversidad de conceptos que buscan explicar los procesos de interacción socio-espaciales que se generan en los conjuntos habitacionales y espacios públicos. Todos ellos buscan comprobar cuál es la influencia de la conducta humana en la vida cotidiana y en la acción de habitar (Lezama, 2002), sin embargo, dichas propuestas frecuentemente no explican la conexión entre las dimensiones sociales y territoriales, “limitando sus análisis, ya sean bajo miradas sociológicas, cognitivistas-individualistas o meramente culturalistas” (Blanco, 2013, p. 29).

En este contexto, en esta ponencia se presentan algunas trayectorias o formas de interacción en las que se pone en evidencia que las prácticas sociales son conformadoras de la forma urbana; primeramente destacaremos la relación entre aquello que los teóricos definían como apropiación de espacio (Vidal y Pol, 2005) y su manifestación en el territorio a partir de procesos participativos conformadores de ciudad. A su vez, expondremos que el fuerte apego al lugar (Gerson, Stueve y Fischer, 1977) no forzosamente induce a realizar una impronta física urbana o arquitectónica, y por último, evidenciaremos algunas respuestas defensivas, como la territorialidad (Soja, 1971; Sack, 1986), la cual genera por una parte la cesión de espacios por considerarlos ajenos y por otro, la necesidad de establecer un dominio y protegerlo. Con lo anterior no pretendemos afirmar que estas son las únicas relaciones que pueden establecerse, o bien, que estas son excluyentes entre sí, por el contrario planteamos un primer acercamiento, ya que ellas podrían convertirse en una clave para entender los fenómenos urbanos contemporáneos.

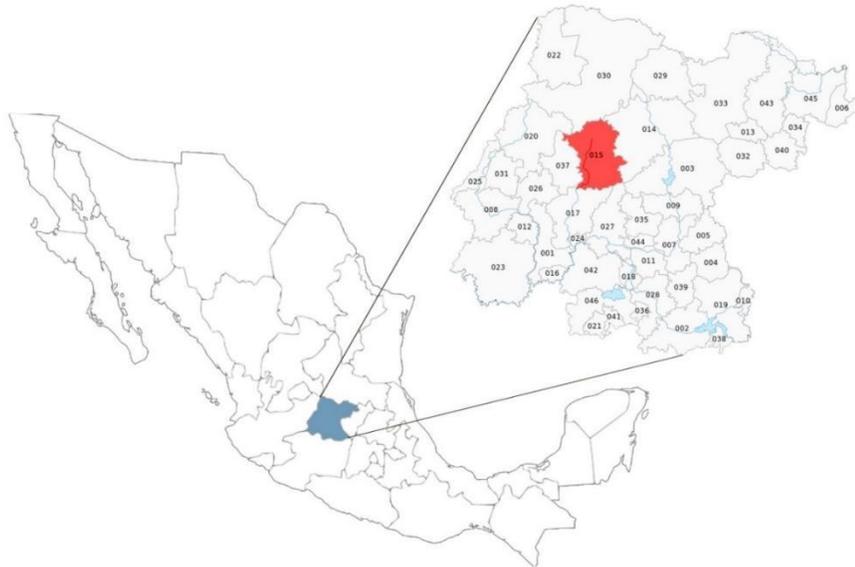
**Palabras clave:** apropiación del espacio, interacción socio-espacial, identidad social urbana, espacios públicos, conjuntos habitacionales.

### INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente texto es contribuir al debate en torno a la apropiación social del espacio, entendido como un constructo teórico bidimensional que permite relacionar los problemas humanos con las transformaciones del medio físico. En este sentido, ha prevalecido un interés por relacionar los cambios en la forma urbana (estudiados primordialmente desde la geografía y diseño urbano) y aquellas representaciones simbólicas que construyen los actores (las cuales han sido abordadas desde la antropología urbana, sociología urbana, psicología social, psicología ambiental, entre otras).

En la presente ponencia se expondrán distintas trayectorias de interacción, para ello, nos remitiremos a conjuntos con un pasado común para explorar distintas modalidades en las que se puede presentar la interacción tanto física como social. Tomaremos como unidad de análisis tres barrios tradicionales de la ciudad de Guanajuato, Guanajuato, México (véase figura 1).

FIGURA 1. LOCALIZACIÓN DEL ESTADO Y MUNICIPIO DE GUANAJUATO.



Fuente: elaboración propia basándose en <http://alternativo.mx/2010/07/el-estado-de-guanajuato/>

Específicamente analizaremos el barrio de Cata, Mellado y Valenciana en los que se localizan algunas de las principales y más productivas minas históricas de Guanajuato, ya que se encuentran enclavadas sobre la Veta Madre<sup>1</sup> emplazada en la zona noroeste de la ciudad (Antúnez, 1964, p. 191).

Es importante mencionar que en estos conjuntos el pensamiento popular gira en torno a la minería y la religión, lo que se ha traducido en una fuerte carga identitaria e histórica vinculada al auge y explotación minera situada entre los siglos XVI y XVIII, y la cual, tras una serie de altas y bajas productivas llegó a su periodo de decaimiento a finales del siglo XIX. Momento en el cual, los mineros aferrados a su modo de vida y los métodos de producción tradicionales buscaron apoyar a la comunidad por medio de la conformación de la Cooperativa Minero Metalúrgica Santa Fe de Guanajuato (1939-2006); esta empresa veló por los intereses de sus trabajadores siendo partícipe de las demandas de sus asociados y generando transformaciones urbanas importantes hasta 2006, momento en el cual son vendidos los fundos mineros a una empresa transnacional canadiense: Compañía Minera el Rosario.

Dentro de este contexto podemos situar a los barrios tradicionales a analizar, mismos que durante las últimas décadas han presenciado fuertes disputas territoriales producto del contexto antes expuesto. A

<sup>1</sup> “prodigiosa franja corre a lo largo de los cerros que limitan la cañada guanajuatense, por el norte y el nororiente, dejando en la superficie terrena una constelación de minas, tiros y bocaminas, que constantemente persiguen el quebrado trayecto de la veta” (Vázquez, 2011, p.113). Según otros autores será dicha veta la que enriquecerá a la mayoría de los minerales de esa parte de la sierra guanajuatense (Serrano y Cornejo, 1998, p. 47).

partir de la instauración de la antes dicha lógica económica se encuentra en curso un reajuste físico-espacial, de aquellos conjuntos que históricamente habían mantenido su esquema productivo, mismos que durante los últimos años han empezado a reacomodar su esquema simbólico de identificación con el espacio.

Nos hemos aproximado a ellos con la implementación de una metodología cualitativa que nos ha permitido identificar distintas tendencias de desarrollo urbano, a partir de las cuales podemos afirmar la existencia de vínculos interacción socio-espacial diferenciales. Los resultados dejan en evidencia que los procesos de adaptación y transformación espacial se encuentran íntimamente ligados a los procesos sociales de construcción del espacio.

## **APROXIMACIÓN TEÓRICA**

El deseo por comprender los vínculos que establecen las personas con sus paisajes urbanos no es reciente, este se difundió a partir de la conferencia internacional de la Universidad de Estrasburgo liderado por Perla Korosec-Serfaty en 1976, quien divulgaba su interés por explorar la apropiación a la que se hacían propensos algunos lugares (más allá de la posesión legal de los mismos y teniendo en cuenta su carácter multidimensional). A dicha conferencia asistieron profesionista de distintos campos disciplinarios, lo que derivó en el abordaje simultáneo desde distintas ópticas académicas. La popularización de dicho fenómeno derivó en la creación de distintos constructos teóricos, los cuales dieron lugar al surgimiento de un gran número de conceptos que a simple impresión podrían parecer idénticos o afines, por lo que algunos autores los consideran como negativos para su comprensión (véase Hidalgo, 1998). A partir de este escenario, se han desarrollado diversas propuestas estructurales (Pol, 1996; Vidal y Pol, 2005; Hidalgo y Hernández, 2001; Blanco, 2013) y a su vez, durante las últimas décadas se han generado modelos en los cuales se agrupan gran parte de los antedichos conceptos y/o sus dimensiones (Gravano, 2003, Scannell y Gifford, 2010; Vidal y Pol, 2005).

Los resultados aquí expuestos se derivan de una disertación doctoral en arquitectura que tenía como objetivo principal comprender y explicar la relación existen entre la configuración física y social de tres barrios tradicionales mineros (Cata, Mellado y Valenciana) localizados en la ciudad de Guanajuato, Guanajuato, México.

## **METODOLOGÍA**

Se ha implementado un diseño metodológico flexible en constante reformulación, producto de un intercambio permanente entre la profundización teórica y la estadía de campo. A su vez, se ha optado por realizar un estudio explicativo, ya que este alcance investigativo nos ha ayudado a determinar cómo se relacionan los procesos de interacción simbólica de los individuos o comunidades con la transformación física del espacio.

En este tenor, se determinó que el tipo de estrategia a utilizar sería de tipo no experimental, a partir de la necesidad de observar el proceso de interacción de los individuos en su contexto natural; el barrio. Ahora bien, como se ha expuesto con anterioridad, nos remitiremos al estudio de tres casos concretos, con la finalidad profundizar en las particularidades históricas, económicas, políticas, culturales de cada uno de los conjuntos. Es necesario hacer mención de que cada uno de las tres unidades de observación seleccionadas cuenta con actores diferenciados y distintivos en la conformación de sus prácticas sociales, por ello a continuación describiremos las unidades de observación del presente estudio:

- a) Compañía Minera el Rosario (en la cual se incluyen los trabajadores y grupos dependientes de esta empresa)
- b) Residentes tradicionales y nuevos residentes de cada uno de los barrios

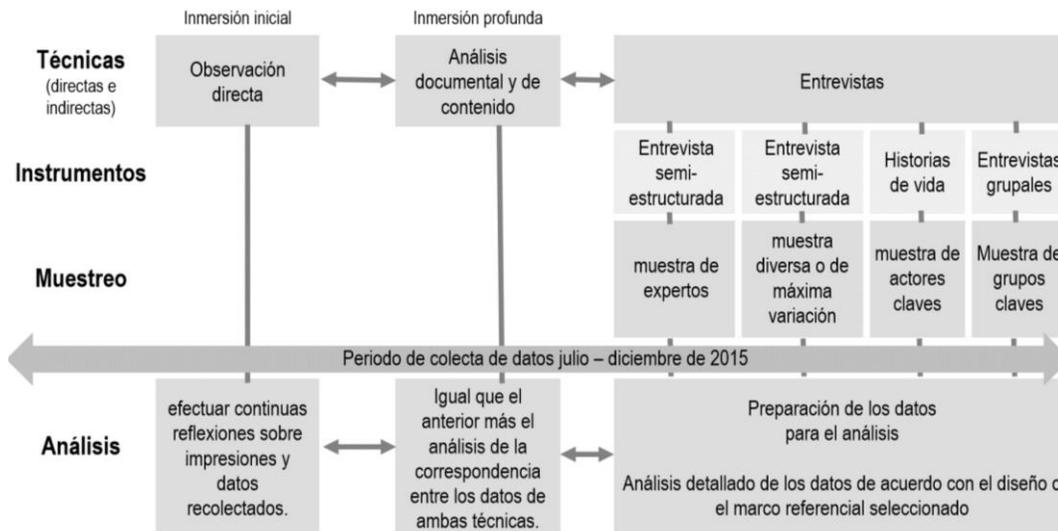
c) Actores relacionados con la dinámica turística  
 Además, a estas unidades de observación será necesario agregar a diversos actores pertenecientes a un

d) Grupo de expertos: conformado por cronistas, historiadores, arquitectos, urbanistas y otros actores clave.

Adicionalmente, se ha decidido verificar la investigación a partir de la utilización del método cualitativo, debido a la necesidad de comprender y profundizar en la función, valor y significado que otorgan los individuos a los lugares que utilizan con frecuencia (espacios de trabajo, espacios públicos, espacios religiosos, espacios de transición y vivienda), a partir de las percepciones y experiencias que cada uno de los participantes ha desarrollado hacia su comunidad. Asimismo, otra de las cualidades que fundamenta esta selección es la naturaleza flexible e inductiva de este método, que nos permitirá observar el fenómeno de la apropiación barrial como un proceso dinámico en constante cambio, el cual será conveniente observar con la mente abierta en la búsqueda de nuevas unidades y temáticas.

En la figura 2 se detalla la estrategia de investigación implementada, misma que consiste en la utilización de técnicas directas e indirectas de manera complementaria. Las primeras tienen la finalidad de coleccionar de primera mano las percepciones de los informantes o expertos, utilizándose para para este fin: la observación directa, entrevistas a actores claves, entrevistas a expertos, historias de vida y entrevistas a grupos (mismos que se aplicarán en formato estructurado, semiestructurado y no estructurados, según el caso).

FIGURA 2. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN



Fuente: elaboración propia, 2017.

Además de lo anterior, debido a que estudiaremos cómo ha evolucionado la forma urbana de estos conjuntos ha sido necesario recurrir a técnicas indirectas, como el análisis de documentos históricos que dieran evidencia del pasado de estos barrios y que nos permitieran reconstruir la evolución de forma colectiva.

A continuación nos encaminaremos a presentar los datos obtenidos en campo y describir la modalidad de apropiación del espacio que se suscita en ellos.

## RESULTADOS DE UNA APROPIACIÓN DEL ESPACIO DIVERSA

Ballina afirma que “un espacio histórico, lleno de recuerdos agradables y presente en la memoria de un grupo social tiene la mesa puesta para transformarse en lugar” (2012, p. 205), sin embargo, todos nuestros referentes empíricos provienen de una concepción material similar (todos ellos vinculados con la extracción y beneficio minero) y se encuentran implantados potentemente dentro de la memoria de las personas que habitan o trabajan en ellos, por ello cabría preguntarnos ¿qué ha generado que en cada uno de estos espacios se suscite una apropiación social del espacio distinta y se haya materializado una forma urbana única?

Parte de la explicación se encuentra relacionada con las dimensiones que entran en juego al activarse la apropiación social del espacio<sup>2</sup>, pero no debemos olvidar que los tres barrios que nos encontramos estudiando se han transformado para adaptarse a las nuevas necesidades urbanas, buscando para ello, cubrir las demandas del barrio e incluso proporcionar servicios a la totalidad de la ciudad. Ante estas transformaciones los usuarios no se han quedado inertes, por el contrario, han establecido nuevos códigos de conducta e interacción hacia aquellos espacios e inmuebles que utilizan con regularidad (tanto públicos como privados), por lo cual, no es de extrañar que esta resignificación del espacio que confieren los habitantes condicione el crecimiento o mejoras de la zona.

Antes de dar paso a los resultados, es necesario hacer algunas aclaraciones: primeramente, es preciso mencionar que estas combinaciones (trayectorias de apropiación) se pueden generar en mayor o en menor medida en determinado contexto, a su vez, es preciso señalar que ninguna de estas u otras manifestaciones de interacción con el espacio son únicas.

Asimismo, es meritorio precisar que estas trayectorias no se manifiestan de manera excluyente, ya que en un solo barrio puede encontrarse plagado de múltiples manifestaciones tan vastas y complejas como las manifestaciones culturales de sus habitantes.

Ahora bien, sin más preámbulo, demos paso a los patrones que hemos observado en Cata, Mellado y Valenciana.

## EL BARRIO QUERIDO

El barrio de Cata es uno de los barrios más visitados por los habitantes del municipio, para los cuales resulta una “tradicción” visitar este barrio los fines de semana para asistir a misa, particularmente los domingos el barrio presencia una dinámica que no se suscita el resto de la semana. Para los habitantes esta condición resulta natural a partir de la manifestación de la dimensión simbólica, con la que se destaca la devoción por el Señor de Villaseca<sup>3</sup> “es que realmente todas las personas de Guanajuato creemos mucho en él”, “le tenemos mucha fe”, por citar algunas de las frases frecuentes que evidencian el grado de *imaginabilidad urbana* (Lynch, 1960) que tiene sus cimientos en la religión.

Mucha gente concurre a dar gracias o pedir al Sr de Villaseca, mucha gente lo identifica (al barrio) por los favores del Sr. de Villaseca (Hombre habitante de Cata 2, 52 años)<sup>4</sup>.

Como ejemplo del compromiso de algunos de los habitantes con esta causa, transcribiremos el siguiente relato:

Hija 1: pasaba gente hincada por aquí y desde mis abuelas que ya tienen ¿qué? unos 100 años, pasaban hincados y les tendíamos cartones y cobijas [...]

Hija 2: a mí lo que me toco y estaba sola, era un señor loquito que andaba loquito... anda loquito todavía en el centro y él me dijo este sabes que le debo una manda al Señor de Villaseca por la muerte de mi papá y pos aunque estuviera loco y no se acordara tenías que cumplirle (familia de habitantes de Cata, hija 1: 30 años aproximadamente, hija 2:33 años aproximadamente).

Con lo anterior no queremos decir que todos los habitantes del barrio sean practicantes devotos de la religión católica, pero sí que todos ellos de manera directa o indirecta posicionan al Santuario y la

<sup>2</sup> Nos referimos a la dimensión identitaria, simbólica, axiológica, social, espacial y el eje afectivo (véase Ayala, 2017, p. 351).

<sup>3</sup> Donación de don Alonso de Villaseca en 1618. Hombre crucificado de piel morena elaborado en caña a quien se atribuyen milagros.

<sup>4</sup> Los relatos que se presentarán a continuación han velado por respetar la literalidad verbal, por ello se han transcrito buscando apegarnos a la forma de expresión de los actores, sin realizar ninguna corrección, adición, exclusión o modificación.

figura que se resguarda en su interior como la explicación para un cúmulo de ideologías y prácticas entre las que se encuentran:

a) La relación histórica que guarda la minería con la leyenda del Señor de Villaseca: Para ello, iniciemos mencionando que cada uno de los barrios cuenta con un Santo Patrono que a su vez guarda una relación estrecha con las prácticas mineras de estos barrios, por ejemplo, en el relato más difundido del Señor de Villaseca, se pone en juego el imaginario del ausente; el hombre que pasa largas jornadas fuera de casa y que coincide con el estilo de vida asociado a los trabajadores mineros. Por ello, no es de extrañar que dentro de la literatura local se exponga al Señor de Villaseca como el patrón de los infieles:

el milagro de Martha de la Fuente, su esposo, sospechó que lo engañaba: la sorprendió cuando a poco andar del callejón del Beso del Burro, furioso la detiene y con un puñal descubre la canasta que Martha llevaba a su amasio<sup>5</sup> y ella fuertemente se encomienda al Señor de Villaseca y al descubrir la canasta e irritado arroja la servilleta y mira con sorpresa que las tortillas se convierten en hostias, los frijoles en incienso, el atole en vino y lo demás en rosas fragantes y hermosas (Ramírez, 1990:52).

Este relato literario es a su vez difundido por la comunidad otorgando a este suceso particularidades y espacialidades que aproximan más esta narración al estilo de vida preponderante dentro del barrio:

su primer milagro... uno de los primeros milagros que le hizo a una mujer casada, no sé si lo habrás oído, ey, le llevaba a su querido, pero como el Señor ya se las... (con un rápido movimiento se posiciona el dedo en la nariz) y esa bajada fue de Mellado a Cata y paso aquí por la... por aquí por la Tacuba, ahí se la encontró el marido a la mujer casada; ¿qué te hace falta?, ¿a dónde vas?

Yo te digo porque yo lo tengo en una del Señor de Villaseca, ahí chiquito así (simula con sus manos tener un pequeño libro)... alabanzas y viene ahí, ¿a dónde vas mujer casada?... (Mujer habitante de Cata 6, 63 años).

b) El papel del Señor de Villaseca como símbolo que logra atraer a visitantes locales y extranjeros al barrio.

Pues el más simbólico será aquí la placita, pues si por que es donde vienen todos hay, por la cosa de venir a visitar al Señor de Villaseca, su fe de mucha gente, que vienen hay y ya se juntan (Hombre habitante de Cata 3, 66 años).

El anterior relato se desprende de una interrogante que buscaba conocer el lugar más representativo del barrio, esta misma interrogante dio pie a la siguiente respuesta:

El Santuario... el templo del Señor de Villaseca o Santuario del Señor de Villaseca, porque es lo que une a la gente del barrio es lo religiosamente... donde se concentra toda la actividad. O las minas, la mina de Cata también, también, porque es el centro de trabajo de mucha gente, centro de trabajo de la comunidad, centro de trabajo, pero el Santuario o sea, atrae a todo lo que es... el Sr. de Villaseca atrae a todo lo que es de diferentes lados, de diferentes orígenes, de diferentes lugares, vienen a darle gracias o a pedirle, finalmente todo se concentra en el Templo. Vienen de toda la República, de toda la República, del extranjero también, viene mucha gente del extranjero, o gente que ha migrado que ha dejado sus raíces aquí, también los nietos, bisnietos, familiares, todos ellos regresan una o dos, tres veces al año trayendo de repente alguna ofrenda, un ex voto, o a pedirle un favor o a darle gracias por un favor, por eso toda la gente se concentra en el Templo dedicado al Señor de Villaseca (Hombre habitante de Cata 2, 52 años)

Por ende, al hablar acerca de festividades, resulta inherente que la principal sea:

La del Sr. de Villaseca, pues es la única, vienen de todas las partes de San Luis Potosí, de Aguascalientes, de todo Guanajuato, de San Luis de la... de Irapuato, León, Silao, sí, creo que vienen de Querétaro y los nosotros aquí recibimos una danza de Ciudad Juárez, sí, se nos junta de quehacer, porque nosotros los recibimos (Mujer habitante de Cata 4, 63 años).

Lo anterior da cuenta de que la dimensión simbólica se expresa con fuerza dentro de este conjunto y como lo indicaba Lynch (1960) al plantear los problemas asociados con el exceso de imaginabilidad urbana, afirmando que estos pueden traer consigo una serie de desventajas en la construcción física del barrio, efectivamente, para el caso de este conjunto encontramos discursos que interpelan que el barrio de Cata no se está modificando:

pues, viera que aquí, aquí en realidad nada (risas), No, es que aquí no se le modifica nada, nada, la misma pinche piedra que usted ve ahí, ahí iree [sic], esos hoyos, así están desde que yo tengo aquí, no la estoy bromeando, le digo en verdad, aquí no ha cambiado nada, a lo mejor en tiempos remotos de la edad de piedra pues si verdad [...] pero yo cuando ya nací ya estaba todo esto (Joven habitante de Cata 8, 25 años).

Estos resultados podrían ser un indicativo del lento crecimiento del sitio (suficiente como para que este no sea registrado por los testimonios de los usuarios o únicamente por aquellos que llevan más tiempo residiendo en el barrio).

El barrio es el que va creciendo, pues va creciendo en... yo creo en familias, porque cuando llegamos aquí había pocas casas, ahora ya hay más, creció y pues hay más gente (Hombre habitante de Cata 3, 66 años).

---

<sup>5</sup> La entrevistada se refería a su amante.

A partir de lo anterior y condensando los testimonios de los entrevistados podemos afirmar que en el barrio de Cata es posible detectar tres tendencias a saber:

a) Afirmar que la última gran transformación del barrio fue la realizada en 1972 para adecuar el barrio como sede del Festival Internacional Cervantino (propuesta fallida).

b) Testificar que justamente a partir de esta temporalidad el barrio no ha presenciado ninguna modificación urbana de importancia, a pesar de que los insumos gráficos demuestran un crecimiento paulatino, pero constante en la demanda habitacional.

c) No contar con un esquema de organización vecinal bien definido y realizar modificaciones en virtud de intereses particulares.

Con cierta prudencia podemos afirmar que lo que se suscita en este barrio se remite a lo que los teóricos denominaban como apego al lugar (Kasarda y Janowitz, 1974), el cual es entendido como un vínculo positivo o afectivo (en este caso reforzado por la dimensión simbólica), que permite que las personas se sientan orgullosas de vivir en el lugar y mantengan la intención de seguir habitándolo, pero sin que este dé por resultado una clara manifestación física.

## EL BARRIO DE TODOS

Mellado resulta un ejemplo perfecto para hablar acerca del barrio como un emblema, a pesar de que a nivel municipal se cuestiona su tranquilidad de este barrio, los habitantes niegan categóricamente los sucesos problemáticos y violentos que han sido foco de atención de otros barrios y de la prensa<sup>6</sup>, salvaguardando enfáticamente las características familiares del conjunto. La defensa que se realiza desde el interior de este referente empírico coincide con lo que los teóricos denominan como el constructo teórico de la apropiación del espacio:

a) Se suscita una identificación simbólica en la cual los residentes mayores dan cuenta de todas las transformaciones del barrio asociadas a las gestiones de los exsocios de la cooperativa, la cual pueden ilustrarse a partir del extracto de un excooperativista que reitera su identificación simbólica (Vidal, 2002) a partir de la acción transformación erigida durante su juventud:

¿usted ve lo poquito que hay? en una temporada que tuve oportunidad con unas, 3, 4 (personas) nos juntamos, esto no estaba así, logramos todo esto, de hacer las calles el alumbrado, el drenaje, todo eso lo logramos, no teníamos nada, entonces... mire, cuando era gerente el ingeniero el Meave de la Cooperativa me ayudaba mucho y me encuentra y me dice sabes que "tú quieres mucho tu barrio y ¿qué te parece ser el delegado de aquí?", en ese tiempo... en ese tiempo y me dijo "¿te gusta y estás pidiendo para el barrio?" y le dije "sí, quiero mi barrio, ¿cómo no lo voy a querer?, pero ser delegado no, sí me siento orgulloso de él, pero es que es mucho problema" "pero de este lado pues podemos lograr más" y me insistió "si me apoya [...] le entro" y le entré y logré... logré... logramos en aquel tiempo componer todas las calles que no estaban así, el drenaje, el agua potable, el alumbrado eléctrico y el kínder y la escuela (Hombre habitante de Mellado 6, 78 años).

b) Se produce una mayor acción transformación; los habitantes aseguran que las transformaciones que han presenciado en su barrio van de la mano de la autoproducción y la autogestión (Vidal y Pol, 2005). Encontrando reiteradamente discursos como el siguiente:

pues sí, igual ha crecido, el jardín antes no estaba así, no tenía el barandalito verde, pues nomás creo... ah sí, para allá abajo del hotel (Casa Mellado) hay más casas que antes no estaban. Antes era igual... pero así como que detalles que han ido cambiando (Mujer joven habitante de Mellado 3, 20 años).

Estos "detalles" que se perciben dentro del barrio de Mellado como cambios se encuentran asociados con frecuencia a la vivienda:

hay más, hay más casas, nomás (Hombre habitante de Mellado 5, 53 años).

Algunos de estos testimonios corresponden a su vez con el cambio de materiales constructivos y el crecimiento vertical de las mismas:

pues las personas han fincado sus casas de diferentes maneras, pues porque antes eran casitas de adobe ahorita ya están (señala casas de dos pisos y material duradero) (Habitante de Mellado 1, 41 años).

c) Grupos organizados de habitantes dan mantenimiento a los espacios públicos y llevan a cabo diversas actividades para restaurar inmuebles religiosos, partiendo de una ideología específica de

<sup>6</sup> Véase la nota: <https://www.am.com.mx/leon/local/se-pierde-la-tranquilidad-en-el-barrio-de-mellado-97115.html>

convivencia comunitaria, bajo una misma “bandera” ideológica (Hiernaux, 1995, p. 23) en la cual “lo que se pueda hacer acá lo hacemos”, lo importante es “meter las manos para mejorar” el barrio, es decir “el chiste es participar en todo”.

Veamos como esto se hace evidente el relato de una persona que labora en el barrio de Valenciana y vive en el barrio de Mellado.

En Valenciana casi no, no, en Mellado bueno solamente cuando hay campañas de esas de los políticos, es cuando la gente está ahí y expone sus problemas de que andan y ya eso es todo. Bueno en Mellado en este... en esta que salió, ¿cómo se llama?... este gobierno que salió si pusieron pintura para pintar las casas, aquí no sé (se refiere a Valenciana, pero continua su respuesta refiriéndose a Mellado) bien, si, si participaron pintando sus casas y todo ellos. Les dieron la pintura y ahí pues como que si se organizan más en Mellado, porque por ejemplo el jardín lo tienen como que más cuidado y se encarga la gente de barrer todas las calles siempre están barriendo y pues aquí no (se burla), una que otra persona barre, ¿vead? (pregunta a su compañero de ventas) una que otra persona barre, pero aquí adentro hay mucha basura, ¿verdad?, y en Mellado no, la gente todas las mañanas salen a barrer, porque yo vivo, yo no vivo para la calle, vivo para el otro lado, pero las señoras salen a barrer y cuidan el jardín, se reúnen más (Mujer habitante de Mellado 7, 50 años).

d) Además de lo anterior, en este conjunto se ha creado un grupo de manualidades a iniciativa de la Compañía Minera el Rosario, el cual busca proporcionar un lugar para que los vecinos de la comunidad y otras zonas aledañas cuenten con un espacio para poder realizar diversas actividades (manualidades, danza, deporte, entre otras).

Este año la mina el Rosario nos invitó a participar con ellos para poner un altar y mandó botes de nieve para que se les estuviera invitando a todas las personas de aquí del barrio y para las que suben de otros barrios. También nos invitaron a plantar árboles, a plantar árboles allá arriba, en las presas de acá arriba, ya se me olvido que cantidad de árboles... se invitó a todo el grupo de mamás que venimos al taller y a los niños a participar. Dieron playeras y terminando de plantar los árboles ofrecieron un refrigerio, no pues la verdad es que sí se involucran, aquí con el barrio de Mellado sí (Mujer habitante de Mellado 1, 41 años).

Debido a la respuesta descrita en el anterior extracto, en los últimos años se habilitó en el antiguo lugar que ocupaba la delegación de Mellado como biblioteca y espacio de usos múltiples, este espacio cuenta con el apoyo de dicha empresa y se encuentra bajo la denominación de asociación civil de Mellado IV siglos, en la cual los vecinos de la comunidad han comenzado a realizar actividades para recaudar fondos para llevar a cabo la restauración de exconvento que se encuentra en este asentamiento<sup>7</sup>.

Los dos últimos elementos (b y c) se encuentran vinculados a la dimensión espacial, sin embargo, en este barrio la interacción no se limita a la dimensión simbólica o espacial, podemos afirmar que es en el Mineral de Mellado en el cual se manifiesta con mayor fuerza la

e) Organización de festividades religiosas masivas e íntimas. Con íntimas nos referimos a que a diferencia del barrio de Cata que busca atraer a una multitud de peregrinos, el barrio de Mellado es más hermético con algunas de sus celebraciones, las cuales se organizan exclusivamente para sus habitantes.

Lo anterior nos deja entrever que en el barrio de Mellado existe una asunción socializada del barrio, en el cual la acción social representa una herramienta para la construcción y significación del lugar.

Según nuestros referentes teóricos “las personas que más acciones desarrollan en nombre del barrio y las que más se identifican son las que tienen la percepción de que los problemas del barrio se tratan entre todos” (Vidal, 2002, p. 285) y por ende, este no debe “apropiarse”:

El barrio, yo aquí vivo, aquí he vivido, aquí he existido, pero no es mío. Para mí el barrio es libre, es como una plumita que anda volando por el mundo a la deriva, o sea yo aquí he vivido, he estado feliz, he sido feliz, pero el barrio... es muy bonito, es que hay una gente que dice Mellado es mío, no, no es mío, Mellado es una cosa muy hermosa muy linda, muy de todos, pero es libre, es libre, es como el viento (Mujer habitante de Mellado 4, 61 años).

## EL BARRIO TERRITORIALIZADO

Si bien en la estrategia de investigación asentábamos algunas particularidades de muestreo, hasta este momento no nos hemos detenido en un aspecto muy interesante con respecto a las entrevistas realizadas en el barrio de Valenciana, esbozábamos con anterioridad que estas tuvieron una duración significativamente menor que las realizadas en otros barrios lo cual nos hizo preguntarnos: ¿es acaso que

<sup>7</sup> Algunas iniciativas consisten en la venta de productos realizados en el taller de manualidades, existen además emprendimientos particulares como la de realizar fotografías del barrio y vender sus postales. Se han realizado otras actividades colectivas como proporcionar recorridos por el barrio a visitantes para que los turistas puedan conocer la cultura del sitio.

los habitantes de Valenciana tienen menos que decir que aquellos de Cata y Mellado?, buscando una respuesta para esta interrogante hemos recurrido a los datos que nos han proporcionado de manera no verbal nuestros entrevistados; para ello hemos revisado el diario de campo que se realizó para esta investigación, el cual cuenta con anotaciones realizadas al momento de indagar acerca de la inseguridad, en este momento nuestros entrevistados han señalado discretamente que no pueden hablar debido a la presencia de los vecinos y ante ello prefieren murmurar “que no quiero decir cosas que no”, realizan señas y gestos solicitándonos pasar a otra pregunta.

Reforzando lo anterior, podemos señalar que durante nuestro trabajo de campo jamás se mencionó a nuestros informantes que nos encontrábamos desarrollando un trabajo con respecto a la apropiación del espacio, por lo cual ha sido inevitable que llamara nuestra atención la utilización de esta palabra, obligándonos a inquirir su significado:

E: ¿a qué se refiere con “no me apropio”?

F: aah sí, no apropiarme yo, a decir que todo lo que yo hago este o si... [...] no me lo debo de adjudicar, vuelvo a repetir para todo dicen que para ser el primero debo de ser el último (Hombre habitante de Valenciana 2, 70 años).

Lo anterior de manera tangencial implica que a pesar de que el informante no deseaba hablar abiertamente acerca de lo que ocurre en el barrio, entre líneas nos permite percibir que si bien él no se “apropia”, otros sí lo hacen. Sin embargo, no todos los entrevistados han seguido este código de silencio, por el contrario, otros han aportado información valiosa para comprender que en este asentamiento:

no hay una planeación y aparte de esa planeación hay mucha libertad, libertad, libertinaje en el aspecto de terrenos, porque aquí hay una familia... por ejemplo, por aquí, que se dice nomás porque siembra ahí... traen todavía la idea antigua de quien trabaja la tierra es de quien le pertenece, pues entonces eeh... así ellos se han hecho de muchos terrenos, cerros ya no por decir nada más terrenos, isino cerros!, pero para ellos donde meten sus animales son de ellos [...] si alguien se mete ya andan ahí tirándole ahí un montón, tienen ellos un dominio aquí, territorial porque son de tierra que se han adjudicado, que la gente les ha temido porque... porque se les ha dejado en ese aspecto (Hombre habitante de Valenciana 5, 53 años).

Estas conductas tanto en las palabras de los actores como en el marco teórico desde el que nos encontramos partiendo se denominan como “territorialidad”, la cual además de lo anterior se encuentra fundamentada por las siguientes características:

a) Demarcación y disputas territoriales para obtener el control de elementos arquitectónicos y diferenciarse de otros usuarios.

No hay una planeación y aparte de esa planeación hay mucha libertad, libertad, libertinaje en el aspecto de terrenos, porque aquí hay una familia por ejemplo, por aquí que se dice nomás porque siembra ahí... traen todavía la idea antigua de quien trabaja la tierra es de quien le pertenece, pues entonces eeh... así ellos, se han hecho de muchos terrenos, cerros ya no por decir nada más terrenos, isino cerros! pero para ellos donde meten sus animales son de ellos [...] y si alguien se mete ya andan ahí tirándole ahí un montón, tienen ellos un dominio aquí; territorial porque son de tierra, que se han adjudicado, que la gente les ha temido porque... porque se les ha dejado en ese aspecto, no ningún otro porque están muy apoyados por alguien arriba también, no están solos, ¿verdad? [...] ejercen ese poder hasta en el turismo, sí, no solo en eso, hasta en el turismo, ellos son los dominantes; si viene alguien de abajo, luego, luego “no pues que yo... si quieres trabajar pásame tu cuota” o algo así, por lo mismo nada más son ellos y los guías, son los que lo siguen teniendo, se lo han apoyado nada más (Hombre, habitante de Valenciana 5, 53 años).

b) Desvinculación por parte de los actores a la hora de realizar acciones o transformaciones para el barrio debido a la percepción del barrio como un espacio turístico (mismos que podemos recordar no admiten como propios, sino como de los turistas, guías y comerciantes). Aunada a la anterior, al ser un destino turístico y universitario se cede su gestión (o se responsabiliza por la falta de ella) a dependencias municipales o responsables de estos sectores.

Cuando hace falta algo por el estilo de alumbrado o así lo único que hace uno es reportar a presidencia y el que lo quiere hacer, incluso hasta eso tienen... luego luego suben [...] nosotros si hemos reportado que se queda sin luz el jardín y que los focos ya no sirven y siempre suben dos o tres días después pero suben y dices tú “pues ya es mucho” (Mujer habitante de Valenciana 4, 50 años).

Lo anterior nos permite afirmar que el barrio de Valenciana es entendido como un recurso, como un instrumento de producción y dominio de ciertos grupos que han tomado el poder, afectando así la configuración y la percepción del espacio.

## NOTAS DE INTERPRETACIÓN

Para este ejercicio se ha mantenido un objetivo muy claro, comprender cómo se relacionan las ideologías con las materializaciones del espacio. Antes de cerrar podemos argumentar que el análisis

urbano puede enriquecerse significativamente incorporando un enfoque cualitativo que arroje luz sobre cómo los usuarios experimentan la transformación histórica del lugar en el que habitan.

A su vez, en este apartado lo que constantemente hemos buscado es captar el punto de vista de los sujetos que estudiamos a través de sus “representaciones geográficas cotidianas” (Contreras, 2009, p. 244), las cuales albergan una gran riqueza dentro de sus subjetividades, interpretaciones ideológicas y estereotipos, “*why people created the forms they did and how they felt about them. One must penetrate into the actual experience of places by their inhabitants, in the course of their daily lives*” (Lynch, 1964, p. 36)<sup>8</sup>. Si bien esta ha sido nuestra intención, es necesario recordar que tal y como lo expone Contreras (2009) el riesgo sigue siendo lograr diferenciar la “forma de hacer geografía por el geógrafo” (Contreras, 2009, p. 244) (u otros estudiosos del espacio), de la “forma en que la gente construye sus representaciones geográficas” (Contreras, 2009, p. 244), siendo indispensable prestar atención a las subjetividades, pues los actores son los que perciben y dan significado a los diferentes espacios diariamente (Contreras, 2009, p. 244).

Al unir dentro de este apartado la materialización y percepción hemos intentando confrontar las dos corrientes tradicionales sobre el análisis del espacio: la que considera que este es un “continente”, es decir, un simple receptáculo de las actividades humanas y la que reconoce su función de “reflejo”; ello significaría que al leer el espacio, se lee el funcionamiento societario. Sin embargo, en sus vertientes filosofías, económicas y geográficas, las dos corrientes de opinión sobre el espacio son corresponsables de un elemento central para el análisis: la asignación de un papel totalmente secundario al espacio, transformándolo así en un simple conjunto de formas físicas, naturales o producidas por el hombre, que no parecieran “reaccionar”, sino que serían pasivas frente a la acción humana (Hiernaux, 1995, p. 21).

Para aportar en torno a esta falencia, nos aventuramos un poco en la percepción de los habitantes, la pregunta que ha guiado esta aproximación ha sido ¿a partir de las transformaciones físicas la percepción se queda inactiva?, la respuesta a esta interrogante es no, a pesar de que hemos realizado las mismas preguntas a la totalidad de los entrevistados, puede observarse una brecha entre sus respuestas, el territorio cada vez más disperso de Valenciana ha mostrado una marcada imposibilidad de configurar con claridad una imagen del barrio, mientras que los habitantes de las otras zonas pueden esquivar sin problemas nuestros cuestionamientos.

Las tres asociaciones presentadas anteriormente a nuestro entender reflejan la interacción de los individuos y sus barrios, si bien, coincidiendo con la teoría podemos afirmar que no existe una forma urbana única, ni una apropiación social del espacio exclusiva, sino que se presentan en una multitud de patrones representando tal y como lo afirma Hiernaux (1995) “articulaciones entre las actividades de la sociedad y las formas físicas territoriales” (Hiernaux, 1995, p. 26). Esta investigación no pretende otorgar un “intento taxonómico sobre la relación entre la sociedad y el territorio para fines operativos” (Hiernaux, 1995, p. 26), por el contrario, busca indagar en la comprensión de como los habitantes, trabajadores y visitantes de estos conjuntos que históricamente se desarrollaron a partir de elementos constitutivos afines y actualmente se reconfiguran social y espacialmente ante nuevas lógicas económicas.

## CONCLUSIONES

A través de esta investigación hemos comprobado que efectivamente existen distintas respuestas de interacción de las personas con sus conjuntos, en otras palabras y sirviéndonos de las ventajas derivadas del estudio de tres realidades análogas, podemos afirmar que a pesar de las similitudes formales y fundacionales de estos asentamientos, ante la transformación cada uno de ellos se ha inclinado por establecer una vinculación particular con el espacio; es decir, mientras en algunos de estos conjuntos es posible observar lo que previamente nuestros teóricos definían como apego al lugar (entendido como un

---

<sup>8</sup> por qué la gente creó las formas que hicieron y cómo se sintieron acerca de ellas. Uno debe penetrar en la experiencia real de los lugares por sus habitantes, en el transcurso de su vida cotidiana [traducción nuestra].

vínculo afectivo que genera dependencia afectiva), es posible a su vez observar procesos más participativos, en los que se activa tanto la dimensión simbólica como la vía de la acción/transformación. Al mismo tiempo, no pueden dejarse de lado aquellas respuestas defensivas, como la territorialidad, la cual da cuenta de la necesidad de establecer un dominio y protegerlo. Lo anterior coincide con las tres relaciones socio-espaciales que se han construido en los asentamientos analizados:

\*\* Apropiación de Mellado: categoría evidenciada a partir de la construcción social del barrio y su autogestión.

\* Territorialidad de Valenciana: entendida como una respuesta ante la pérdida de espacios considerados como propios, la cual requiere la demarcación de dominios, o bien, la defensa de los mismos.

\*\* Apego al barrio de Cata: entendido como el espacio que despierta sentimientos, pero no forzosamente induce a realizar una impronta física sobre el espacio.

Con lo anterior no pretendemos afirmar que estas son las únicas relaciones que pueden establecerse, o bien, que estas son excluyentes entre sí, por ello se considera prudente seguir indagando en las particularidades de cada una de estas trayectorias socio-espaciales para comprender mejor estas reinterpretaciones del espacio transformado. Lo anterior nos conduce a preguntarnos ¿cómo se activan estos sistemas de valores con los cuales se encausan las acciones?, la respuesta a estas interrogantes podría convertirse en una herramienta ideológica para afrontar, sobrellevar o establecer una modalidad de interacción con el territorio.

A partir de lo anterior la apropiación barrial puede ser entendida como una compleja red de elementos que determinan la reacción de los usuarios ante las acciones externas que buscan transformar el barrio.

Derivado de lo anterior, se puede afirmar que efectivamente nos encontramos ante un proceso dialéctico, tanto proceso social como proceso espacial. A pesar de que esta respuesta pareciera poco novedosa, demasiado elemental y producto del sentido común, esta afirmación al mismo tiempo constituye un punto de partida para comprender como se ha modelado históricamente la apropiación del espacio en algunos barrios tradicionales de la ciudad de Guanajuato, Guanajuato, México.

## BIBLIOGRAFÍA

- Antúnez, Francisco (1964), Monografía histórica y minera del distrito de Guanajuato, Guanajuato, Consejo de Recursos Naturales no Renovables, tomos I, II Y III, 588 p.
- Ballina, Ana Paula (2012), Relectura del espacio urbano: realidad y metáfora del lugar. Simbolismo Espacial Urbano de las Estaciones de Ferrocarril de Yucatán: 5 casos de estudio, tesis para la obtención del grado de doctor en arquitectura, Universidad de Colima, Colima, México.
- Blanco, Ilian (2013), El barrio como frente cultural Construcción y transformación de la apropiación del barrio Cuadrante de San Francisco, tesis para la obtención del grado de doctor en intervención psicosocial, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- Gerson, Kathleen; Steuve, Ann y Fischer, Claude (1977), "Attachment to place. In Networks and Places: Social Relations" in the Urban Setting, New York, Free Press, pp. 139-158.
- Gravano, Ariel (2003), Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana, Buenos Aires, Espacio Editorial, 289 p.
- Hidalgo, M. Carmen (1998), Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos, tesis para la obtención del grado de doctor en Psicología Cognitiva, Social y Organizacional, Universidad de la Laguna, Tenerife, España.
- Hidalgo, M. Carmen y Hernández, Bernardo (2001), "Place attachment: conceptual and empirical questions", in Journal of Environmental Psychology, no. 21, de 2001, pp. 273-281.
- Hiernaux, Daniel (1995), "Hacia nuevos patrones de estructura urbana: de viejas y nuevas formas", en Papeles de Población, no. 6-7, noviembre-febrero de 1995, pp. 20-35.
- Korosec, Perla (1986), Appropriation of space. Proceedings of the Strasbourg, Conference, Louvain-la-Neuve: CIACO.

- Larkham, Peter (2006), "The study of urban form in Great Britain", in *Urban Morphology*, vol.2, no. 10, de 2006, pp.117-41.
- Lezama, José Luis (2002), *Teoría social, espacio y ciudad*, México, El Colegio de México, 430 p.
- Lynch, Kevin y Rodwin, Lloyd (1978), "Una teoría de la forma urbana", en Proshansky, Harold; Ittelson, William y Rivlin, Leanne (coords), *Psicología Ambiental. El hombre y su entorno físico*, Distrito Federal, Editorial Trillas S.A., pp. 123-142.
- Lynch, Kevin (1960), *The Image of the City*, Cambridge, University Press, 208 p.
- Kasarda y Janowitz 1974.
- Pol, Enric (1996), "La apropiación del espacio", en Iñiguez, Lupicinio y Pol, Enric (coord.), *Cognición, representación y apropiación del espacio*, España, Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals, no. 9, pp. 1-49.
- Sack, Robert David (1986), *Human territoriality: its theory and history*, Cambridge, Cambridge University, 256 p.
- Scannell, Leila y Gifford, Robert (2010), "Defining place attachment: A tripartite organizing framework" in *Journal of Environmental Psychology*, no. 30, septiembre de 2010, pp. 1-10.
- Serrano, Luis y Cornejo, Carlos (1998), *De la plata, fantasías: la arquitectura del siglo XVIII en la ciudad de Guanajuato*, Guanajuato, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guanajuato, 192 p.
- Soja, Edward (1971), *The political organization of space*, Washington, Association of American Geographers, 54
- Vázquez, Mauricio (2011), *Rutas Culturales en Guanajuato. Patrimonio Cultural de la Humanidad*, Guanajuato, Guanajuato Patrimonio de la Humanidad, A.C.
- Vidal, Tomeu (2002), *El procés d'apropiació de l'entorn. Una proposta explicativa i la seva contrastació*, tesis para la obtención del grado de doctor en Influència Social: Relacions, Processos i Efectes Bienni, Universitat Barcelona, Barcelona, España. Contreras 2009
- Vidal, Tomeu y Pol, Enric (2005), "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" en *Anuario de Psicología*, vol. 36, no. 3, de 2005, pp. 281-297.

**ISBN 978-987-4415-46-2**

